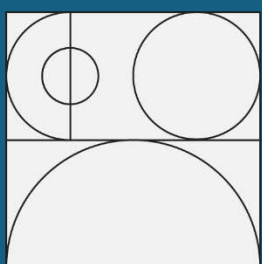


MODELO PEDAGÓGICO INSTITUCIONAL



EICIT

Escuela Iberoamericana de Ciencias Técnicas

EICIT

Carrera 7 #15-10 Soacha (Cundinamarca) Teléfono 6017211601

Tabla de contenido

1	<i>Introducción General</i>	3
2	<i>Fundamentación del Modelo Pedagógico</i>	4
2.1	Fundamentación Epistemológica	4
2.1.1	Constructivismo	4
2.1.2	Conectivismo	4
2.1.3	Socioformación y pedagogía crítica	5
2.1.4	Aprendizaje profundo	5
2.2	Fundamentación Psicopedagógica	6
2.3	Fundamentación Sociológica	7
2.4	Fundamentación Ética	7
3	<i>Política Pedagógica Institucional</i>	7
4	<i>Enfoque Pedagógico Integrado</i>	8
4.1	Enfoque Constructivista	9
4.2	¿ Formación por Competencias	10
4.3	¿ Pedagogía Crítica y Socioformativa	10
4.4	¿ Innovación Digital y Aprendizaje Activo	11
5	<i>Propósitos Formativos del Modelo</i>	12
5	<i>Dimensiones Formativas</i>	13
5.1	Saber: Conocimientos teóricos y técnicos	13
5.2	Saber hacer: Habilidades prácticas y procedimentales	14
5.3	Saber ser: Actitudes éticas, disciplina y autonomía	14
6	<i>Saber convivir: Ciudadanía, comunicación y cooperación</i>	15
7	<i>Ejes Operativos del Modelo</i>	16
8	<i>Estrategias Didácticas Institucionales</i>	17
9	<i>Orientaciones para la Planeación Didáctica</i>	17
10	<i>Rol del Docente</i>	18
11	<i>Rol del Estudiante</i>	19

12	<i>Evaluación del Aprendizaje</i>	20
13	<i>Investigación Formativa</i>	20
14	<i>Relación con el Sector Productivo</i>	21
15	<i>Inclusión, Bienestar y Enfoque Diferencial.....</i>	22
16	<i>Aseguramiento de la Calidad</i>	22

1 Introducción General

El Modelo Pedagógico Institucional (MPI) de la Escuela Iberoamericana de Ciencias Técnicas – EICIT constituye el marco conceptual, metodológico y ético que orienta todos los procesos formativos de la institución. Representa la síntesis de la identidad educativa de la EICIT, expresada en su misión, visión, principios y valores, y ofrece una guía clara para la organización del currículo, la práctica docente, la evaluación del aprendizaje, la gestión académica y la relación con el entorno social y productivo.

La EICIT, como institución de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano (ETDH), reconoce su compromiso con la formación integral de personas competentes para el mundo laboral, capaces de responder a las transformaciones del siglo XXI, caracterizadas por el avance acelerado de la tecnología, la digitalización, la economía del conocimiento, la automatización y la inteligencia artificial. Estas transformaciones implican que la educación técnica debe ser flexible, innovadora, globalmente pertinente y éticamente orientada.

El MPI está alineado con la normativa colombiana (Ley 1064 de 2006, Decreto 4904 de 2009, Decreto 2888 de 2007 y Decreto 1075 de 2015), los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional, el Marco Nacional de Cualificaciones y la NTC 5581. La articulación de estos referentes garantiza que el modelo sea pertinente, verificable y coherente con los requerimientos de calidad para instituciones de ETDH.

En su versión 2026, el modelo se fortalece con una visión renovada que integra pedagogías activas, pensamiento crítico, innovación digital, sostenibilidad social y la formación por competencias, en coherencia con los desafíos del territorio y del contexto global.

2 Fundamentación del Modelo Pedagógico

La fundamentación del MPI se organiza en cuatro componentes: epistemológico, psicopedagógico, sociológico y ético. Cada uno contribuye a construir la visión integral que orienta la formación en la EICIT.

2.1 Fundamentación Epistemológica

La EICIT concibe el conocimiento como un sistema abierto, dinámico y en constante transformación, influenciado por la aceleración tecnológica y los cambios socioeconómicos del mundo contemporáneo. Esta concepción se sustenta en cuatro corrientes epistemológicas principales:

2.1.1 Constructivismo

se retoman a los aportes del constructivismo y del socioconstructivismo, integrando las contribuciones de Vygotsky, Ausubel, Coll y Bruner para sustentar la naturaleza activa, situada y significativa del aprendizaje técnico. Desde esta perspectiva, la formación no se limita a la reproducción mecánica de procedimientos operativos, sino que privilegia la comprensión profunda de los procesos, principios y estructuras conceptuales que subyacen al quehacer técnico y laboral.

Los principios centrales del constructivismo que orientan el proceso formativo en la EICIT son los siguientes:

El conocimiento se construye activamente.

- El aprendizaje parte de los saberes previos.
- La interacción social es un motor del aprendizaje.
- Los entornos de mediación (docente, pares, herramientas) potencian el desarrollo cognitivo.

2.1.2 Conectivismo

propuesto por George Siemens y reconocido como una teoría del aprendizaje propia de la era digital, constituye un eje central del modelo pedagógico de la EICIT. Su pertinencia radica en que reconoce que el conocimiento contemporáneo ya no se limita al dominio interno de información, sino que se construye, distribuye y actualiza a través de redes tecnológicas, sociales y cognitivas, las cuales cambian a una velocidad sin precedentes.

En un contexto educativo marcado por la digitalización, la hiperconectividad y la abundancia de información, el conectivismo aporta fundamentos indispensables para la formación técnica y laboral del siglo XXI. Este enfoque es particularmente relevante para la EICIT, institución que proyecta su liderazgo regional y nacional desde la innovación digital y el uso avanzado de tecnologías educativas.

- El conocimiento se distribuye en redes tecnológicas, sociales y cognitivas.
- Saber buscar, seleccionar y aplicar información es una competencia esencial.
- La interacción con plataformas, simuladores, LMS, IA educativa y laboratorios cloud es parte del proceso formativo.

2.1.3 Socioformación y pedagogía crítica

orientan la formación hacia la construcción de sujetos éticos, críticos y capaces de transformar su realidad social y laboral. Inspirada en los aportes de Paulo Freire, Miguel de Zubiría y Sergio Tobón, esta perspectiva supera la transmisión mecánica de conocimientos para situar el aprendizaje en escenarios auténticos de vida, trabajo y comunidad.

La socioformación y la pedagogía crítica fortalecen el enfoque institucional al concebir la educación como un proceso que articula dimensiones cognitivas, afectivas, sociales, culturales y éticas, promoviendo una formación integral que responde tanto a las demandas del mercado productivo como a las necesidades de justicia, equidad y transformación social presentes en el territorio. Esta perspectiva concibe la educación como:

- una práctica de libertad,
- un proceso de construcción de sentido,
- una herramienta para la transformación del entorno,
- un acto ético y político.

2.1.4 Aprendizaje profundo

este concepto desarrollado por Michael Fullan y María Langworthy, se constituye en uno de los pilares metodológicos del Modelo Pedagógico Institucional (MPI) de la EICIT. Esta perspectiva propone una renovación de la educación tradicional hacia una pedagogía que permita a los estudiantes desarrollar competencias esenciales para el siglo XXI, necesarias para desempeñarse exitosamente en entornos laborales altamente complejos, digitalizados y en constante transformación:

A diferencia del aprendizaje superficial —centrado en la memorización o ejecución mecánica de tareas— el aprendizaje profundo implica comprensión significativa, transferencia de conocimientos, resolución creativa de problemas, autonomía, reflexión crítica, y una capacidad sostenida para aprender a lo largo de la vida.

Fullan y Langworthy destacan seis competencias claves, conocidas como las 6C del Aprendizaje Profundo, las cuales se integran de manera transversal a toda la formación técnica que ofrece la EICIT. Promueve seis competencias esenciales del siglo XXI:

- Pensamiento crítico
- Creatividad
- Colaboración
- Comunicación
- Ciudadanía global
- Carácter

2.2 Fundamentación Psicopedagógica

El estudiante de la EICIT es el centro del proceso educativo. Se reconoce como una persona con experiencias, historias de vida diversas, necesidades formativas específicas y potencialidades únicas. Desde esta mirada:

- El aprendizaje es un proceso activo y significativo.
- Los estudiantes requieren acompañamiento para desarrollar autonomía.
- Se valoran los estilos de aprendizaje y ritmos individuales.
- La emocionalidad y el bienestar son dimensiones claves del rendimiento académico.
- La motivación se potencia mediante actividades prácticas, retos y proyectos reales.

La psicopedagogía institucional integra elementos del enfoque centrado en el estudiante, el aprendizaje experiencial, el coaching educativo, la inteligencia emocional y las pedagogías activas. En ese sentido, se considera que la población de educación técnica pueda enfrentar:

- rezagos educativos,
- condiciones de vulnerabilidad social,

- responsabilidades laborales o familiares,
- limitaciones tecnológicas.

Por ello, el MPI incorpora apoyo psicosocial, estrategias de inclusión y ambientes de aprendizaje flexibles.

2.3 Fundamentación Sociológica

La EICIT se ubica en un territorio con desafíos significativos: desigualdad social, desempleo, migración, violencia estructural, brechas tecnológicas y dificultades de acceso a educación superior. En este contexto, la institución asume la educación técnica como un mecanismo de movilidad social, empleabilidad y fortalecimiento comunitario. Es por ello que el MPI reconoce:

- La importancia de formar talento pertinente para las industrias actuales.
- La necesidad de promover ciudadanía activa, participación social y cultura de paz.
- La urgencia de cerrar brechas digitales y promover la alfabetización tecnológica.

Desde esta perspectiva, la educación no solo responde al mercado laboral, sino también a la construcción de tejido social.

2.4 Fundamentación Ética

Es un eje transversal que orienta la formación técnica, humana y ciudadana en la EICIT. La ética no es vista como un elemento aislado, sino como un principio central que guía la responsabilidad social y el sentido del proceso educativo.

La institución reconoce que la formación técnica va más allá del desarrollo de habilidades operativas: debe formar personas íntegras, críticas, solidarias y comprometidas con su entorno. Por ello, la ética asegura prácticas profesionales responsables y orientadas al bienestar común.

Esta fundamentación se apoya en los valores institucionales, que orientan la interacción entre estudiantes, docentes, directivos, la comunidad y el sector productivo.

3 Política Pedagógica Institucional

La Política Pedagógica Institucional de la EICIT constituye el marco rector que orienta la acción formativa en todos los programas de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano. Esta política armoniza la misión, visión, principios y valores institucionales con

las exigencias normativas del MEN, la NTC 5581 y los estándares internacionales de formación por competencias.

La Política define la postura educativa de la institución frente al proceso de enseñanza–aprendizaje, la innovación didáctica, la evaluación, la tecnología, la inclusión y la relación con el entorno productivo. En este sentido, establece un horizonte que garantiza coherencia, continuidad y pertinencia en el modelo pedagógico.

La política se expresa en el siguiente enunciado orientador:

“Garantizar procesos educativos centrados en el estudiante, orientados por competencias, mediados por la tecnología, éticamente fundamentados y diseñados para responder a los desafíos del trabajo, la ciudadanía y la transformación social.”

Este enunciado sintetiza la visión institucional de una educación que forma técnicos competentes, ciudadanos críticos y personas capaces de aprender de manera continua en un entorno laboral altamente dinámico y digitalizado.

“Garantizar procesos educativos centrados en el estudiante, orientados por competencias, mediados por la tecnología, éticamente fundamentados y diseñados para responder a los desafíos del trabajo, la ciudadanía y la transformación social.”

La política se operacionaliza en directrices claras:

- Diseño curricular articulado al Marco Nacional de Cualificaciones.
- Implementación de metodologías activas.
- Integración de tecnologías digitales en todas las áreas.
- Evaluación basada en evidencias y desempeños reales.
- Acompañamiento permanente al estudiante.
- Articulación con el sector productivo y el territorio.
- Mejora continua desde el aseguramiento de la calidad.

4 Enfoque Pedagógico Integrado

El Modelo Pedagógico Institucional (MPI) de la EICIT se fundamenta en un Enfoque Pedagógico Integrado, resultado de la articulación de cuatro perspectivas teóricas

contemporáneas: el constructivismo, la formación por competencias, la pedagogía crítica y socioformativa, y la innovación digital con aprendizaje activo.

La integración de estos enfoques permite a la EICIT construir un modelo coherente, flexible, pertinente y altamente contextualizado que responde a las necesidades del siglo XXI, del sector productivo y del territorio.

Este enfoque integrado garantiza que la formación técnica no se limite a la transmisión de contenidos, sino que se oriente hacia la comprensión profunda, el desarrollo de habilidades transferibles, la responsabilidad social, la adaptabilidad tecnológica, y la construcción de trayectorias de aprendizaje significativas.

4.1 Enfoque Constructivista

El constructivismo constituye la base del proceso de enseñanza-aprendizaje en la EICIT. Esta perspectiva sostiene que el conocimiento no se recibe pasivamente, sino que se construye activamente mediante la interpretación, la reflexión y la interacción con el entorno. En este sentido, este enfoque favorece:

- **La construcción de conocimientos** El aprendizaje técnico se concibe como un proceso de elaboración conceptual que permite comprender los principios, procedimientos y fundamentos que sustentan una práctica profesional. No basta con “hacer”, sino comprender “por qué” y “cómo” se hace.
- **El protagonismo del estudiante:** El estudiante es sujeto activo de su formación. A través de actividades prácticas, proyectos y simulaciones, el estudiante: explora, experimenta, formula hipótesis, toma decisiones, y reflexiona sobre sus acciones. Esto desarrolla autonomía y autorregulación, fundamentales para su desempeño laboral. El desarrollo del pensamiento crítico y analítico
- **El constructivismo promueve habilidades cognitivas superiores al exigir que el estudiante:** analice problemas reales, evalúe alternativas, construya argumentos, y tome decisiones fundamentadas. Estas competencias son esenciales para

enfrentar los retos de sectores productivos dinámicos, digitalizados y altamente exigentes.

4.2 ; Formación por Competencias

La formación por competencias es el eje estructurante de los programas técnicos ofrecidos por la EICIT. Este enfoque se alinea con el Marco Nacional de Cualificaciones (MNC), las normas sectoriales del SENA, las necesidades del sector productivo, y los lineamientos para la ETDH establecidos en el Decreto 4904 de 2009.

De esta forma, los programas se diseñan con:

- Resultados de aprendizaje claros: Cada módulo especifica lo que el estudiante debe saber, saber hacer y saber ser al finalizar su formación.
- Criterios de desempeño: Definen las condiciones de calidad con las que debe ejecutarse una tarea o actividad profesional.
- Evidencias: Permiten verificar el logro de los resultados de aprendizaje mediante: evidencias de producto, evidencias de desempeño y evidencias de conocimiento.
- Indicadores de logro: Establecen los niveles de dominio que debe alcanzar el estudiante en cada competencia. En este modelo, la competencia se define como la capacidad demostrada de actuar eficazmente en una situación real, integrando conocimientos, habilidades, actitudes y valores.

Este enfoque asegura la pertinencia laboral de los programas y la empleabilidad de los egresados.

4.3 ; Pedagogía Crítica y Socioformativa

La pedagogía crítica y la socioformación aportan la dimensión ética, social y humana del MPI, garantizando que la formación técnica no sea instrumental ni reducida al rendimiento productivo, sino que incluya reflexión, responsabilidad y compromiso comunitario. En este sentido, se busca formar sujetos:

- Con conciencia ética: Capaces de actuar con responsabilidad, respeto, integridad y sentido de justicia. La ética profesional se integra a las actividades académicas, prácticas y proyectos.
- Transformadores de su realidad: El aprendizaje no es neutro: debe posibilitar la transformación de contextos vulnerables mediante proyectos que respondan a problemáticas reales del territorio.
- Capaces de cuestionar desigualdades: El estudiante es formado para analizar críticamente las condiciones sociales, económicas y culturales que afectan a su comunidad y su sector laboral.
- Comprometidos con la justicia social: La EICIT asume que la formación técnica debe fomentar la equidad, la inclusión y la cohesión social. Por ello, se desarrollan proyectos de proyección social, prácticas con impacto comunitario y actividades orientadas al bienestar colectivo.

La socioformación, según Tobón, se centra en la resolución de problemas del entorno y el desarrollo del proyecto ético de vida, vinculando conocimiento, acción y sentido social.

4.4 ; Innovación Digital y Aprendizaje Activo

La EICIT se proyecta como una institución referente en transformación digital. Por ello, integra tecnologías de aprendizaje avanzadas que potencian la formación activa, autónoma y centrada en el estudiante. El enfoque incluye:

- **LMS institucional:** Plataforma que integra recursos, actividades, evaluaciones, informes, interacción y seguimiento académico.
- **Laboratorios Cloud:** Espacios de simulación técnica avanzados que permiten: prácticas remotas, experimentación segura, uso de software especializado, repetición de escenarios, desarrollo de autonomía digital.
- **Simuladores técnicos:** Recrean condiciones reales del entorno laboral y permiten practicar procesos técnicos sin riesgo.
- **Recursos OVA:** Objetos Virtuales de Aprendizaje interactivos que fortalecen: la comprensión conceptual, el autoestudio, la exploración autónoma.
- **Ambientes híbridos y virtuales:** Favorecen la flexibilidad, la ubicuidad y la continuidad del aprendizaje. Realidad Aumentada (RA), Realidad Virtual (RV) y IA educativa. Permiten experiencias inmersivas, tutorías inteligentes, análisis de desempeño y personalización del aprendizaje.
- **Gamificación:** Aumenta la motivación, el compromiso, la participación y la retención mediante dinámicas lúdicas.
- **Estudios de caso y proyectos auténticos:** Conectan el aprendizaje con problemas concretos de empresas, instituciones y comunidades.

5. Propósitos Formativos del Modelo

1. Formar técnicos con competencias pertinentes para los sectores productivos actuales y emergentes.
2. Desarrollar habilidades socioemocionales, éticas y ciudadanas.
3. Fomentar la capacidad de aprender permanentemente.
4. Promover el pensamiento crítico, la creatividad y la innovación.
5. Garantizar la inclusión educativa y la equidad en el acceso.
6. Contribuir al desarrollo sostenible del territorio.
7. Integrar tecnología de manera pedagógica, responsable y ética.

5 Dimensiones Formativas

El Modelo Pedagógico Institucional (MPI) de la EICIT organiza la formación integral en cuatro dimensiones formativas, las cuales permiten estructurar de manera coherente las competencias que deben desarrollar los estudiantes para responder a los desafíos del trabajo, la ciudadanía y la transformación social. Estas dimensiones articulan y operacionalizan las competencias del Aprendizaje Profundo (Fullan & Langworthy) y sirven como marco para el diseño curricular, la planeación didáctica, la evaluación y la práctica pedagógica.

Cada dimensión aporta un componente esencial de la competencia humana y laboral, entendida desde el enfoque por competencias como la capacidad de actuar con idoneidad en situaciones reales, integrando conocimientos, habilidades, actitudes y valores.

Estas dimensiones articulan las competencias del aprendizaje profundo:

Saber	conocimientos teóricos y técnicos
Saber hacer	habilidades prácticas y procedimentales
Saber ser	Actitudes éticas, disciplina, autonomía.
Saber convivir	ciudadanía, comunicación, cooperación.

5.1 Saber: Conocimientos teóricos y técnicos

La dimensión del Saber se refiere al dominio conceptual que el estudiante debe adquirir para comprender el campo disciplinar y técnico en el que se forma. Incluye:

- Conocimientos teóricos fundamentales del programa.
- Normativas, conceptos, principios y fundamentos institucionales y sectoriales.
- Terminología técnica propia del oficio.
- Conceptualización de procesos, procedimientos y metodologías.
- Conocimientos científicos, socio-técnicos y éticos que sustentan la práctica.

El Saber no se limita a la acumulación de datos, sino que implica la capacidad de:

- Comprender estructuras conceptuales.
- Relacionar información nueva con saberes previos.
- Explicar de manera fundamentada un proceso técnico.
- Ampliar la comprensión mediante la lectura crítica, la observación y la sistematización.

Esta dimensión implica la base cognitiva desde la cual el estudiante interpreta la realidad, resuelve problemas técnicos y toma decisiones fundamentadas.

5.2 Saber hacer: Habilidades prácticas y procedimentales

El **Saber hacer** corresponde al dominio procedimental que permite ejecutar tareas, aplicar técnicas y operar herramientas propias del campo laboral. Comprende:

- Habilidades técnicas y operativas.
- Destrezas manuales, instrumentales y digitales.
- Capacidad de aplicar procedimientos con precisión y calidad.
- Manejo de equipos, herramientas, software especializado y laboratorios cloud.
- Ejecución de actividades en condiciones reales o simuladas del entorno productivo.

En esta dimensión se evidencia la competencia a través de:

- proyectos integradores,
- prácticas técnicas,
- simulaciones,
- estudios de caso,
- prácticas formativas supervisadas.

El Saber hacer es esencial para el desarrollo de la idoneidad técnica, ya que demuestra la capacidad del estudiante para actuar eficazmente en su contexto laboral.

5.3 Saber ser: Actitudes éticas, disciplina y autonomía

El Saber ser comprende la formación de elementos actitudinales, éticos y socioemocionales que definen la identidad profesional y humana del estudiante. Incluye:

- Ética profesional y responsabilidad social.
- Honestidad, integridad y compromiso.
- Autonomía, autorregulación y disciplina.
- Resiliencia, manejo emocional y adaptabilidad.
- Disposición al aprendizaje continuo.
- Actitudes de respeto, empatía y apertura al diálogo.

Este componente es indispensable porque:

- La formación técnica implica decisiones éticas permanentes.
- La empleabilidad depende en gran medida de la actitud y la responsabilidad.
- El desempeño en ambientes laborales exige madurez, respeto y capacidad de adaptación.

El Saber ser se fortalece mediante:

- procesos de reflexión ética,
- acompañamiento psicosocial,
- cultura institucional basada en valores,
- retroalimentación docente formativa,
- participación en actividades de bienestar.

6 Saber convivir: Ciudadanía, comunicación y cooperación

El **Saber convivir** articula habilidades de interacción social, ciudadanía y trabajo colaborativo, esenciales para la vida profesional y el ejercicio de una ciudadanía activa y responsable. Incluye:

- Comunicación oral, escrita, digital y técnica.
- Trabajo en equipo y cooperación efectiva.
- Resolución pacífica de conflictos.

- Asertividad en la interacción interpersonal.
- Reconocimiento y respeto por la diversidad cultural, social y generacional.
- Comportamiento ético y ciudadano.
- participación en proyectos comunitarios y actividades de impacto social.

La formación en **Saber convivir** prepara al estudiante para:

- desempeñarse en entornos laborales colaborativos,
- interactuar positivamente con colegas, clientes y usuarios,
- asumir roles de liderazgo y corresponsabilidad,
- contribuir al bienestar colectivo y a la sostenibilidad social.

7 Ejes Operativos del Modelo

Los Ejes Operativos del Modelo Pedagógico Institucional (MPI) de la EICIT constituyen la estructura funcional que permite llevar a la práctica los fundamentos, enfoques y dimensiones formativas del modelo. Estos ejes representan líneas de acción concretas que articulan el currículo, la didáctica, la evaluación, la mediación pedagógica y la relación con el entorno productivo y comunitario.

Cada eje orienta un componente esencial de la formación técnica y asegura que los aprendizajes desarrollados por el estudiante sean pertinentes, significativos, contextualizados y alineados con las demandas del siglo XXI. En conjunto, estos ejes promueven una experiencia educativa integral e innovadora que articula el saber, el hacer, el ser y el convivir, en coherencia con los principios de la educación para el trabajo y el desarrollo humano.

1. Competencias técnicas con enfoque digital
2. Aprendizaje significativo y situado
3. Formación ciudadana y socioemocional
4. Ecosistema digital flexible y multimodal
5. Investigación formativa e innovación

8 Estrategias Didácticas Institucionales

Las Estrategias Didácticas Institucionales constituyen el conjunto de métodos, técnicas y recursos pedagógicos mediante los cuales se materializa el Modelo Pedagógico Institucional (MPI) en las aulas presenciales, virtuales y en ambientes de simulación. Su propósito es garantizar que el aprendizaje de los estudiantes sea significativo, activo, colaborativo, contextualizado y basado en competencias, respondiendo a las demandas del sector productivo, a las exigencias del siglo XXI y a las particularidades del territorio.

Estas estrategias se seleccionan, planifican y articulan en función de los resultados de aprendizaje, los criterios de desempeño, las evidencias, las dimensiones formativas y los ejes operativos del modelo. Asimismo, se implementan en coherencia con los principios de la educación técnica contemporánea, la innovación digital y la pedagogía crítica.

A continuación, se describen las principales estrategias didácticas adoptadas por la EICIT.

- Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)
- Aprendizaje Basado en Retos (ABR)
- Aprendizaje colaborativo
- Gamificación
- Simulaciones técnicas
- Estudios de caso
- Prácticas y observación en contexto
- Aulas invertidas (Flipped Classroom)
- Laboratorios digitales
- Comunidades de práctica virtuales

9 Orientaciones para la Planeación Didáctica

La planeación didáctica es un componente esencial del ejercicio docente y del aseguramiento de la calidad educativa. En la EICIT, constituye el documento técnico-pedagógico que orienta la práctica formativa y garantiza la coherencia entre el Modelo Pedagógico Institucional (MPI), el currículo por competencias y las estrategias de evaluación.

Una planeación didáctica rigurosa permite que los procesos de enseñanza-aprendizaje sean intencionados, sistemáticos, contextualizados y evaluables, asegurando que cada actividad responda a los resultados de aprendizaje propuestos en los programas técnicos.

La EICIT establece lineamientos claros para que los docentes estructuren sus planeaciones de forma articulada, respondiendo a la misión institucional, la formación por competencias y los ejes operativos del modelo. En este sentido, los docentes deben construir planeaciones que incluyan:

- resultados de aprendizaje,
- criterios de evaluación,
- secuencia de actividades,
- mediaciones digitales,
- evidencias de aprendizaje,
- recursos y materiales,
- actividades de profundización.

10 Rol del Docente

En el Modelo Pedagógico Institucional (MPI) de la EICIT, el docente es un actor central en la mediación pedagógica, el acompañamiento estudiantil, la innovación educativa y la construcción de experiencias formativas pertinentes y transformadoras. Su papel trasciende la transmisión de información para convertirse en un agente de formación integral, un facilitador del aprendizaje activo y un profesional comprometido con la ética, la calidad y la mejora continua.

El docente, desde esta perspectiva, encarna y materializa el enfoque pedagógico integrado, articulando el constructivismo, la formación por competencias, la pedagogía crítica y la innovación digital en cada uno de sus procesos. El rol docente según las funciones, responsabilidades y expectativas institucionales se basan en ser:

- Mediador,
- Tutor,
- Diseñador de experiencias,

- Orientador ético,
- Dinamizador digital,
- Evaluador responsable,
- Investigador en su práctica.

Se espera que:

- Integre tic e innovación,
- Mantenga actualizada su disciplina,
- Participe en procesos de mejora continua,
- Favorezca el aprendizaje autónomo,
- Aplique técnicas activas.

11 Rol del Estudiante

El estudiante se concibe como el centro y razón de ser del proceso educativo. Su papel trasciende la posición tradicional de receptor pasivo de información para convertirse en un actor activo, reflexivo, crítico, autónomo y socialmente responsable.

El MPI lo reconoce como un sujeto con potencialidades, saberes previos, experiencias de vida y proyectos personales que deben articularse con su formación técnica para consolidar aprendizajes significativos y competencias auténticas. De esta forma, el rol del estudiante se estructura a partir de los siguientes principios:

- protagonista del aprendizaje,
- constructor de saberes,
- usuario crítico de tecnología,
- ciudadano ético,
- colaborador en proyectos,
- emprendedor y creativo.

12 Evaluación del Aprendizaje

La evaluación del aprendizaje constituye un proceso continuo, contextualizado, formativo y basado en competencias, orientado a verificar el logro de los resultados de aprendizaje establecidos en cada programa. Esta evaluación no se limita a medir conocimientos, sino que busca evidenciar la capacidad del estudiante para actuar con idoneidad en situaciones reales o simuladas del ámbito laboral, articulando su saber, saber hacer, saber ser y saber convivir.

Desde esta perspectiva, la evaluación se concibe como un proceso pedagógico que:

- Orienta y retroalimenta el aprendizaje,
- Promueve la reflexión crítica,
- Fortalece la autonomía y la autorregulación,
- Contribuye al mejoramiento continuo del estudiante,
- Garantiza coherencia entre el currículo, la didáctica y los estándares del sector productivo.

La evaluación responde al enfoque por competencias y a los lineamientos de la Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, asegurando criterios de transparencia, pertinencia y calidad, lo cual incluye: evidencias de desempeño, evidencias de producto, evidencias de conocimiento, autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación. Lo cual se hace a través de instrumentos como: rúbricas, listas de chequeo, portafolios, estudios de caso, simulaciones, y pruebas aplicadas.

13 Investigación Formativa

La **investigación formativa** constituye un eje fundamental dentro del Modelo Pedagógico Institucional (MPI) de la EICIT, ya que permite desarrollar en los estudiantes capacidades de análisis, indagación, creatividad, innovación y solución de problemas propios del entorno social, comunitario y productivo. A diferencia de la investigación científica tradicional, la investigación formativa tiene como propósito fortalecer las competencias técnicas, cognitivas y socioemocionales que el estudiante necesita para desempeñarse en contextos reales de trabajo y ciudadanía.

Este componente promueve la formación de un estudiante reflexivo, crítico y propositivo, capaz de relacionar el conocimiento técnico con situaciones concretas del territorio. Asimismo, potencia habilidades clave para el siglo XXI como el pensamiento crítico, la toma de decisiones informada, la creatividad, la comunicación y la colaboración.

La EICIT concibe la investigación formativa como un proceso transversal que se desarrolla a lo largo del programa, integrando teoría, práctica, análisis y acción. De esta forma se promueve la investigación:

- Desde problemas reales del entorno,
- Con metodologías aplicadas,
- Fomentando análisis, creatividad y solución de problemas,
- Articulada a la innovación y el emprendimiento.

14 Relación con el Sector Productivo

La relación con el sector productivo constituye uno de los pilares estratégicos del Modelo Pedagógico Institucional de la EICIT, dado que la formación técnica debe responder de manera directa, pertinente y actualizada a las necesidades reales del mundo laboral. Esta articulación garantiza que los programas formativos mantengan una estrecha conexión con las dinámicas empresariales, tecnológicas y sociales del territorio, al tiempo que fortalece la empleabilidad, la pertinencia y la calidad de los egresados.

Desde la perspectiva de la Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano (ETDH), la pertinencia formativa se logra únicamente cuando existe un diálogo permanente entre la academia y el sector productivo. Este diálogo se expresa en actividades sistemáticas que permiten construir, evaluar, ajustar y actualizar las competencias, estrategias didácticas, prácticas y procesos evaluativos.

La EICIT asume como prioridad el diseño y la implementación de mecanismos sólidos de interacción con empresas, organizaciones, instituciones públicas y privadas, teniendo en cuenta que la formación técnica debe proyectarse hacia entornos laborales en constante transformación, altamente tecnificados y demandantes de habilidades socioemocionales y digitales, lo cual incluye:

- Prácticas formativas,

- Convenios,
- Visitas empresariales,
- Retroalimentación de empleadores,
- Actualización curricular periódica.

15 Inclusión, Bienestar y Enfoque Diferencial

La inclusión, el bienestar y el enfoque diferencial son principios que orientan todas las acciones académicas, administrativas y formativas, garantizando que cada estudiante, independientemente de sus condiciones personales, sociales, culturales o económicas, pueda ejercer su derecho a la educación con dignidad, equidad y oportunidades reales de éxito.

La institución reconoce que el contexto territorial en el que opera presenta retos particulares: diversidad cultural, condiciones socioeconómicas complejas, presencia de población migrante, situaciones de vulnerabilidad, brechas digital-tecnológicas y desafíos de salud mental. Frente a ello, la EICIT desarrolla políticas, estrategias y prácticas orientadas a promover acceso, permanencia, graduación y bienestar integral, alineadas con el enfoque de derechos y las orientaciones nacionales e internacionales de inclusión educativa. En este sentido la institución garantiza: no discriminación, acompañamiento psicosocial, adaptación razonable, prevención de deserción, cuidado de la salud mental y estrategias para permanencia y éxito académico.

16 Aseguramiento de la Calidad

El Aseguramiento de la Calidad en la Escuela Iberoamericana de Ciencias Técnicas – EICIT constituye un componente transversal del Modelo Pedagógico Institucional (MPI) y fundamenta la integridad, pertinencia y excelencia de los procesos académicos y administrativos. Este componente se orienta a garantizar que la institución cumpla con los estándares exigidos por la normativa ETDH (Decreto 4904 de 2009, Decreto 1075 de 2015), las necesidades del sector productivo, las expectativas de los estudiantes y las tendencias educativas contemporáneas.

El aseguramiento de la calidad opera bajo el ciclo PHVA (Planear – Hacer – Verificar – Actuar), promoviendo una cultura institucional de análisis, reflexión, innovación y mejora continua. A través de procesos sistemáticos y evaluables, se consolidan mecanismos que permiten monitorear el desempeño institucional, fortalecer los programas académicos, promover el desarrollo docente y garantizar la satisfacción de la comunidad educativa.

Las principales acciones del aseguramiento de la calidad en la EICIT incluyen:

- Autoevaluación institucional,
- Evaluación docente,
- Evaluación de programas,
- Plan de mejoramiento continuo.